

EL TIRANO DE ORMUZ.

OPERA SERIA EN UN ACTO.

POR DON LUCIANO FRANCISCO COMELLA.

PERSONAS.

ACTORES.

<i>Albumazár</i>	Sr. Vicente Sanchez.
<i>Rosmira</i> , baxo el nombre de <i>Rosane</i> .	Sra. Lorenza Correa.
<i>Zayro</i> , baxo el nombre de <i>Horasán</i> ...	Sra. Antonia Prado.
<i>Acmet</i> , Consejero de <i>Albumazár</i> , y amigo oculto de <i>Zayro</i>	Sr. Antonio Pinto.
<i>Oranno</i> , <i>Confidente</i> de <i>Albumazár</i> ...	Sr. Tomás Ramos.

Jardin: sale *Albumazár* con el sable desnudo persiguiendo á unos eunucos: le contienen arrodillandose cada instante *Acmet* y *Oranno*.

Canta.

Alb. Atrevidos, de mi brio
probareis el fiero enojo:
qué se entiende negros viles
profanar unos pensiles
que á mi honor dedica el arte?
Ah! en mil átomos villanos
divididos con mis manos
vuestro cuerpo dexaré.

Or. m. Señor:--

Alb. En vano me ruegas;
han de morir á los filos
de mi acero.

Acm. Reparad,
que uno solo fue el iniquo
que se atrevió de la palma
á coger el fruto.

Alb. Indignos
Arabes, cuál de vosotros
este exceso ha cometido?
os postrais, y á mi pregunta
un simulado sigilo
oponeis? Muriendo todos
castigaré el que haya sido:
id á morir pues: llevadlos.

Los lleva Oranno y los guardias: se sienta Albumazár, y despues dice.

Acmet, la pipa.

Acm. Ya os sirvo:

quándo saldrá esta provincia *ap.*
de las manos de un impio. *vase.*

Alb. Cómo un corazon soberbio
se complace en el dominio
tiránico! Al Europeo
parecerá el despotismo
Asiático violento
y duro; pero es preciso
que sepa:--

Sale Acm. Tomad la pipa.

Se arrodilla para darsela.

Alb. Parece que en tí distingo,
Acmet, alguna tristeza.

Acm. Como falleció mi amigo
Magmut, señor, no es extraño
que el dolor haga su oficio.

Alb. Fue un buen Musulman, y aunque
su severidad conmigo
le adquirió mi indignacion
algunas veces, su hijo
Horasán, el domador
de la Arabia, le hizo digno
de mi indulgencia.

Acm. Sus gracias,
sus virtudes y heroísmo
son de *Ormúz* la gloria; todos
al ver su dulce atractivo
le bendicen, y le colman
de loores; yo concibo

A

que

que es el único mortal
que se libra de los tiros
de la envidia.

Alb. Lisongero

estás Acmet: aunque es digno
Horasán de estos aplausos
por sus heroicos servicios,
despiertas con tu alabanza
la envidia de un pecho altivo,
que no conoce mas ley,
que la ley del poderio.

Si Horasán es el terror,
el pasmo de mis dominios,
exceden á sus hazañas
los premios que me ha debido.

Yo le dispenso el favor
que dispensára á aquel hijo
que la muerte me robó
apenas hubo nacido:

no hay honor que no me deba:
no hay honra ni beneficio

que no le haga: en Sustra vió
la hija de Ali, quando vino
de la Persia, y conociendo
que se prendó de su hechizo,
para quando de la Arabia
volviese de dar castigo

al rebelde Soliman
le ofrecí premiar su brio
con Rosane, y á este efecto
á su padre la he pedido,
y por instantes la espero
en Ormuz, con aquel brillo
correspondiente á la cuna
en que su padre ha nacido.

Acm. Nadie ignora, que Horasán
quanto tiene os ha debido.

Sale Oranno con guardias.

Alb. Oranno, de los eunucos
se ha executado el castigo?

Oran. Sí señor, la culpa de uno
pagaron todos.

Acm. Qué impio!

Alb. Querido Acmet, de este modo
no queda impune el delito.

Oran. Tambien se dice, señor,
que hoy llega á Ormuz el invicto
Horasán lleno de glorias

y trofeos que ha adquirido
en la Arabia.

Alb. A su valor
siempre Alá prestó su auxilio.

Oran. Su esposa por otro lado
con un séquito lucido
dicen que viene igualmente.

Acm. Permitid, señor invicto,
que mi amistad se anticipe
á darle el plausible aviso
de que le espera en Ormuz
en premio de sus servicios
todo el amor de una esposa
y de un Rey todo el cariño. *vase.*

Alban. Magmút fue amigo de Acmet,
y no estraño estos oficios.

Qué es esto que el aire vago
dexa por todo este sitio
de sonoros instrumentos
tantos ecos esparcidos?

Oran. Que Rosane entra en la Plaza
que dá al Jardin.

Album. Pues aspiro
á honrar su enlace, salgamos
á recibirla, conmigo
venid todos, que el poder
con el séquito autorizo.

*Gran Plaza de Ormuz, sigue de mas
cerca la marcha de instrumentos
orientales. Sale Albumazar, Oranno,
y Guardias; y por el foro viene pre-
cedida de la correspondiente comitiva
compuesta de los Asiaticos, que tra-
can los instrumentos, y de los que
traen el rico dote de la novia; Ros-
mira á caballo, cubierta con el velo,
debaxo de un dosel que sostendrán
quatro esclavos, cerrando la comitiva
un gran número de esclavas, todas
con velo, despues de dar una vuelta
por la plaza apean á Rosmira, y
la presentan á Albumazar.*

Oran. Que llega Rosane.

Rosm. Al siempre
generoso, al siempre invicto,
alto, y fuerte Albumazar
se postra, como es debido,
la hija del noble Ali,

aque-

aquella que ha merecido
que entre tantas la eligieseis
para esposa del caudillo
Horasán, de ese valiente
jóven, que á un tiempo ha sabido
ser del Tártaro consuelo,
y del Arabe cuchillo.

Album. Alza, Rosane, del suelo,
tu resignacion estimo,
y está cierta que en tu obsequio
se esmerará el amor mio.
Conducidla á su mansion
mientras viene su marido.
Pero aguardad, Horasan,
Oranno, y quantos te han visto
dicen que en toda la Persia
no hay rostro mas peregrino
que el tuyo, y asi quisiera: : -

Rosm. Es tan público este sitio
que sintiera descubrirme.

Album. Ya comprendo tus designios.

Rosm. En Ormuz, señor, hay rostros
mas peregrinos que el mio,
que siempre miente la fama.

Album. Descubrete. No ha mentido.

Rosm. No veis como mi hermosura
no es tanta como os han dicho?

Album. No es tanta! no es tanta! Cielos!
no te cubras.

Rosm. Es preciso.

Album. No robes la luz al dia.

Rosm. Lo quiere asi mi destino.

Album. No puedo vivir sin verte.

Rosm. Volved, señor, en vos mismo.

Album. Ay que me ha robado el alma.

De qué sirve el poderío,
mis vasallos: : - mi grandeza: : -
este fuego que tu hechizo
me ha introducido en el alma,
sin duda del rayo es hijo,
hijo del rayo es sin duda,
pues abrasa sin ser visto.

Rosm. Señor, haced que me lleven
al alcazar prevenido.

Album. Que te lleven? Donde fueres
irá Albumazar contigo.

Rosm. Advertid: : -

Oran. Ya de Horasan,

segun anuncia el vullicio,
la comitiva se acerca.

Album. Salgamos á recibirlo.

Rosm. Respiremos corazon,
pues que llega el dueño mio.

Album. Ay Rosane, que me abraso
en la hoguera de tu hechizo!

Albumazar, Rosmira, Oranno, y demás se encaminan ácia el foro, por el qual por el lado opuesto que salió Rosmira, sale una grande comitiva de Tártaros que traen varios trofeos de guerra, á los que siguen algunos Capitanes, detras de los quales viene en un magnífico carro triunfal Zayro, baxo el nombre de Horasan, cuyo carro vendrá tirado de esclavos Arabes, á sus pies Solimán, encadenado: al lado del carro vendrá Acmet; toda esta comitiva dará vuelta por la plaza al son de una festiva marcha.

Alb. Aunque me honro con su triunfo,
con todo, su triunfo envidia.

Zayr. Es Rosane aquella, Acmet?

Acem. Sí, señor.

Zayr. Qué amable hechizo!

Rosm. Ay Horasan, cada vez
eres de mi amor mas digno!

Zayr. Victorioso de la Arabia
vuelvo Albumazar invitado

á besar tus reales pies,
y aunque mi brazo ha vencido

al rebelde Solimán,
el impulso no fue mio,

sino tuyo, y la victoria
solo se debe á tu brio;

y en fé de esto, por triunfo
de tu valor te dedico

esos tostados rebeldes,
esos despojos vencidos,

que son de tus pies alfonbra
con su mísero Caudillo.

Alb. Nunca dudé que la altiva
cerviz de ese hijo adoptivo

de la noche domaria,
junto con la del iniquo

vando que siguió sus pasos,

y así pide beneficios,
pide mercedes.

Zayr. En premio
de esta victoria no pido
mas mercedes, ni mas honras,
que de Rosane el hechizo,
y pues que con ese intento
con orden tuya ha venido,
no quiero mas recompensa
que de Rosane el cariño.
Esposa dame los brazos.

Alb. Qué es lo que haces atrevido?
Desde que la vió mi amor
sobre ella adquirió dominio,
la hizo de Ormuz Soberana,
y Reyna de mi alvedrio.

Rosm. Señor, repara : :-

Alb. Es en vano.

Zayr. Así premias mis servicios
usurpandome una esposa
que me concedió mi brio?

Recitado.

Alb. No es tu esposa Rosane, que es tu
Reyna,
y cómo á tal sus plantas besa; en
vano
previenes tu denuedo,
no conoce ni sabe lo que es miedo
el fuerte Albumazar, dexa el des-
pecho,
ó el furor probarás que exála el pe-
cho.

Aria.

Aunque es el hecho aleve,
y propio de un tirano,
está del hecho ufano,
mi amante corazon,
Rosane es tu señora,
Rosane es mi querida,
y perderá la vida
quien turve mi pasión.

*Vase llevandose á Rosmira de la ma-
no, quien demuestra con sus senti-
mientos la violencia.*

Zayr. Ah tirano! es este el premio
á mis hazañas debido?
A no ser porque un respeto,
que no entiendo, embarga al brio

la accion, fuera tu perfidia
de mi valor desperdicio.

Robarme al bien de mi vida?

á mi Rosane? qué iniquo

proceder! qué tiranía!

Pero cómo sobrevivo

á tanto dolor! Pesares

no esteis en venir remisos:

Congojas, apoderaos

de mi corazon! Conflictos,

cebaos en mí, acabadme,

destruidme; el mas impío

dolor, el que mas se esmere

en causarme mas martirios,

será para mí el mas grato.

Porque mas quiero á los filos

del dolor perder la vida

de una vez, que no al conflicto,

al dogal, á la tortura

de los zelos. Ay querido

Acmet, que este vil recuerdo

me enagena de mí mismo!

Acm. Señor, templa tus pesares,

que aunque el tirano ha podido

quitarte tu hermosa esposa

valido del poderío,

no puede su amor quitarte.

Rosane siempre te quiso

con la fé mas extremada,

y quando es fino un cariño

no sirve la persuasion,

la amenaza, ni el dominio.

Zayr. Ay Acmet, que pueden mucho

del trono los atractivos!

Acm. No conoces á Rosane

quando dudas de su fino

corazon.

Zayr. Como la adoro

temo perder su cariño.

Acm. Quieres que de ese tirano

libre á Ormuz mi brazo invicto?

Zayr. Eso es perderme, y perderte;

él tiene muchos amigos

y parciales.

Acm. Tambien tiene

enemigos escondidos.

El tiranizó este Reyno

á Bibdabay, y á sus hijos,

dan-

dando á un tiempo á todos muerte
con un rigor inaudito.

Si del legítimo dueño
que asesinó fiero é impío
se conservase algun deudo,
yo juntara mis amigos,
mis confidentes : :-

Zayr. Acmet,
dexa esos vanos delirios.
Para librar á Rosane
se ha de adoptar otro arbitrio
mas suave ; yo en la Persia,
como sabes , soy bien quisto ;
lo mejor será burlar
del tirano los designios
con una secreta fuga.

Acm. Yo siguiera tus designios
á no haber cierto reparo :
y pues nadie puede oirnos,
oye un secreto que guardo
con el mas grande sigilo.
Quando tu padre Magmut
pagó el tributo debido
á la muerte , me llamó,
y enternecido me dijo :
Acmet , si quieres de Ormuz
romper los pesados grillos
de la tiranía , importa
que veles sobre mi hijo
Horasan , sobre Rosane,
que en ellos está escondido
un grande arcano , ni dexes
que seduzca su cariño
otro amor , pues de su enlace
pende el bien de estos dominios .
Despues me entregó este pliego
cerrado ; pero me hizo
jurar de no habrille nunca,
á menos que algun peligro
á los dos nos amenazase,
ó muriese el cruel é impío
Albumazar . Este arcano
algun misterio escondido
encierra , que no penetro ;
y asi , Horasan , es preciso : :-

Zayr. En el trance que me veo
solo atiendo á mi cariño .
Yo he de robar á Rosane ,

ella es mi esposa , y delito
fuera consentir que otro
gozase de su cariño .

Si no quieres ayudarme,
tampoco te necesito,
que para esta dura empresa
el amor me dá su auxilio,
el honor me inflama el pecho,
y mis zelos van conmigo . *vase.*

Acm. Sigo sus pasos , á fin
de evitar su precipicio . *vase.*

Salón régio de Palacio. Sale Albumazar, consolando á Rosmira, seguido de esclavos.

Alb. El sofá para Rosane :
depon , mi bien , el sombrío
dolor de que está tu alma
atormentada .

Rosm. Ay bien mio !

Alb. Puede haber algun mortal
que sea en Ormuz mas digno
de tu amor que Albumazar ?

Rosm. Yo muero en tanto conflicto .

Alb. Quitate el velo ; serena
de tu rostro peregrino
el sol hermoso ; las tinieblas
disipa de los martirios ;
tú eres de Ormuz Soberana,
tú mandas en mis dominios,
y en mi corazon .

Rosm. Señor,
de tan grandes beneficios
no soy digna , en otra cuna,
en otro estado distinto
que el vuestro me hizo el acaso
nacer . Si hubiese nacido
de regia estirpe , tendria
á mucha dicha admitiros
la oferta ; pero una vez
que al acaso no he debido
este honor , quiero un esposo
que iguale su estado al mio .

Alb. En el reyno del amor
todo lo iguala el cariño ;
en este supuesto : :- lloras ?
á qué vienen los suspiros ?
á qué las ansias ? qué quieres ?
quieres joyas ? atavios

6
costosos? quieres que el mundo
ponga á tus pies? mi bien, dilo,
que todo es poco en tu obsequio.
Rosm. Quiero solo al bien pèndido;
quiero á Horasan.
Alb. No es posible;
te hizo mia el poderio.
Rosm. Qué rigor! ya que esta gracia
me negais, dadme el alivio
de permitir que el descanso
fortalezca mis sentidos.
Alb. Descansa, que yo en persona
recorreré todo el sitio
porque ninguno interrumpa
tu sueño con el bullicio;
pero acuerdate que te amo,
que mandas en mi alvedrío,
y que el amor ó la fuerza
te hará ser mia; hártote digo.
Rosm. Valgame Alá, que en un clima
naciese, en que el excesivo
amor al sexó esclávico
al sexó hasta el alvedrío!
De qué sirven los adornos,
el estoraje que fino
ofrece el Persa á las aras
de la muger? de qué el brillo
con que la tiene, si oculta
en un Serrallo su hechizo,
de suerte que no disfruta
mas placer, mas regocijo
que el del amor que le ofrece
el despótico dominio
de su tirano opresor?
quándo del Asia proscriptos
se verán tan torpes usos?
mas parece que oigo ruido:
quién será?
Sale Zayr. Con el favor
de Acmet pude sin ser visto
entrar aquí: mas qué veo?
Rosane?
Rosm. Esposo querido?
suspiras? Qué te sorprehende?
en tu rostro veo indicios
de disgusto.
Zayr. A tanta afrenta
no sé cómo sobrevivo.

Esos brazos, que otras veces
coronaron mi cariño
dignamente, profanados
por las manos de un iniquo
son mi dogal.
Rosm. Qué profieres?
ó tú no eres el que has sido,
ó á Rosane no conoces:
te parece que el dominio,
el alhago de ese fiero
puede vencer mi cariño?
Zayr. Es poderoso el tirano.
Rosm. No hay poder contra el desvío.
Zayr. Luego esta mano conserva
aquel candor primitivo
con que naciste?
Rosm. Sí, esposo.
Zayr. Siendo así me tranquilizo.
Ahora bien, tú ya conoces
que tu honor corre peligro,
y que es fuerza este Palacio
abandonar: mis amigos,
mis deudos, para salvarte
me ofrecen su patrocinio;
yo estoy en Persia adorado,
huyamos pues de este sitio.
Rosm. Pero cómo:--
Zayr. Nada temas,
que todo está prevenido:
solo falta que el amor
proteja nuestros designios.
Dónde estarás?
Rosm. Ese quarto
me ha destinado el impio:
en él para que me saques
de este fiero laberinto
te esperaré cautelosa;
de esta suerte de ese iniquo
burlarémos la asechanza.
Zayr. A todo yo me resigno.
Duo.
Los 2. A dos amantes
que unió el destino
cupido plácido
proteje fino,
nunca su vínculo
llegue á romper.
Zayr. Temo al tirano,

temo á sus gentes.

Rosm. Son sus estímulos muy impotentes.

Los 2. Siempre constante te he de querer.
En nuestros animos en nuestros pechos cupido plácido influye esfuerzo para vencer.

Zayr. Yo seré tuyo eternamente.

Rosm. Yo seré tuya constantemente.

Los 2. Amor mas sincero quién llegó á ver.

Antes de acabarse el duo, estando asidos de las manos Zayro y Rosmira, sale el tirano por el foro, se detiene, y baxa precipitadamente y los sorprende.

Alb. Soldat, viles.

Los 2. Fuerte trance!

Alb. A no ser:- furias respiro! que tu hermosura detiene el impulso de mi brio:- vete, Horasan, no provoques de tu Rey el ceño altivo: vete digo, sal de Ormuz.

Zayr. En qué, señor, te he ofendido?

Alb. En qué? qué disculpas á tus osados designios? tú la mano de Rosane tenias.

Zayr. La daba indicios de humillacion, y qual Reyna se la besaba sumiso.

Rosm. Asi fue, y extraño mucho que creais que yo he podido:-

Alb. Dar asensó á vuestras voces acomoda á mi cariño; pero otra vez si te encuentro con Rosane en este sitio, probarás todo el enojo que mi pecho ha concebido; y asi vete.

Zayr. Ya obedezco.
Que no dexé mis designios,

Rosane, dice en sus ojos.

Alb. Qué te detienes?

Zayr. Ya os sirvo.

Rosm. Vos estais, señor, quejoso de Horasan, y es sin motivo: renunciarme á vuestro amor cuesta al suyo un sacrificio, es verdad, pero hecho cargo de que vos sois preferido en todo como su Rey, ha cedido mi cariño al vuestro, qual fiel vasallo; y aquel obsequio rendido que me ofreció como amante, en un respeto sumiso le trocó ya, y á este efecto á este Alcazar, señor, vino.

Alb. Con que mi mano te es grata?

Rosm. Asi vos lo habeis querido.

Alb. Luego me amas?

Rosm. Es forzoso.

Alb. Quién lo afirma?

Rosm. Mi cariño.

Alb. Quién lo asegura?

Rosm. Mis ansias.

Alb. Dame de ello algun indicio: dame la mano.

Rosm. No es dable sin que lo permita el rito.

Alb. Pues mañana, con la pompa, con el ornato debido, se celebrará tu enlace.

Rosm. En fé de eso me retiro á mi aposento.

Alb. Y yo el dia me voy á esperar al mio.

Rosm. Pues, señor, Alá te guarde.

Alb. El aumente tus hechizos.

Rosm. Quándo vendrá el bien que adoro?

Alb. Aqui hay misterio escondido. *vase, y las guardias se llevan las luces.*

Rosm. Ya se fue el tirano; pero la obscuridad de este sitio es imagen del terror, que en el corazon concibo: si nos burlará el tirano? si Horasan me habrá entendido?

Sale Zayr con confidentes.

Zayr. De la noche protegido
por Rosane vengo ansioso:
ven al punto con tu esposo,
abandona este lugar.

Rosm. Horasan, huyamos luego:
vamos, pues, no venga gente,
que el amor no me consiente
nuestra fuga retardar.

Sale Albumazar con guardias.

Alb. Ciertas fueron mis sospechas,
escaparse han proyectado;
Musulmanes, su atentado
al momento id á frustrar.

Los 3. Qué contento, qué alegría,
conseguí lo que queria;
salir tan bien de la empresa
nunca pude imaginar.

Zayr. Saca, amigo, al bien que adoro
de este sitio pavoroso.

Rosm. Vamos, vamos, dulce esposo,
que me espanta este lugar.

Alb. Ya cayeron en el lazo,
ola guardias? luces pronto.

Los 2. El tirano, duro azar!

Tod. El destino, el hado fiero

ha frustrado vuestro intento
nuestro

con castigos, con tormentos
ni ni

vuestro amor he de acabar.
nuestro han

Alb. Pensabais que no entendia
todos vuestros artificios?

asegurad á Horasan,
y mañana en un suplicio
haced que muera. Ahora, ingrata,
veremos si su cariño
te seduce.

Rosm. Albumazar,
si acaso puede contigo
algo mi dolor, te ruego
que suspendas su castigo:

humillada te lo ruego.
Zayr. Indigna del amor mio,
á quién te humillas? á quién
ruegas? por el amor mismo,
por la fe que me juraste,
que no pidas á ese iniquo
piedad por mí; que piedad
no fuera sino castigo.

Alb. Yo domaré tu soberbia.
A perdonarle me obligo,
con tal de que en su presencia
recompenses mi cariño.
Dame al instante tu mano,
ó que muera en el suplicio.

Zayr. Qué me miras? quando dudas
no me amabas.

Rosm. Cruel conflicto!

Zayr. Dale al pérfido la mano;
pero sabe que aquí mismo
me acabará mi dolor.

Alb. Decide.

Rosm. Ya me decido:
Horasan, vete á morir.

Zayr. O corazon el mas digno
de ser amado! Rosane,
con gusto á morir camino.

Alb. Aemet, escucha en secreto.

Zayr. Discurres con ese arbitrio
seducir su amor, vencer
su constancia? monstruo impio,
no lo pienses: te aborrece,
te detesta.

Alb. Qué delirio
tan impotente! cuidado
que executes lo que he dicho:
fuiste amigo de su padre.

Acm. Tú eres mi Rey.

Alb. Lo he entendido. *vase.*

Recitado.

Zayr. Ah! que á proceder tan bárbaro
y cruento
desmaya el corazon, morir me siento:
ó leyes de los hados!
Rosane! objeto amado,
de mi fiel corazon, prenda querida,
tu mucha perfeccion me da la muerte.

In-

Inhumano rigor ! bárbara suerte!
 ay triste ! un negro velo
 cubre la faz del cielo.
 El pie vacila , ó pena!
 que á morir me condena:
 moriré , mas la muerte
 no impedirá á mi espíritu el amarte:
 no , mi bien : mas qué veo!
 ay ! que á tu beldad el pérfido se
 atreve:
 yo resistir no puedo á tanta injuria:
 huye de su rigor, burla su furia.

Ayia.

Aun despues de la muerte,
 en sombra siempre errante,
 vendré á ofrecer constante
 obsequios á tu amor.

*Quiere Rosmira seguir á Zavro ,
 Oranno se lo impide , y con la pena se
 dexa caer en el sofá , y despues de
 algunos instantes dice :*

Rosm. Yendo á la muerte Horasan,
 (me corro de proferirlo)
 se atreve á vivir Rosanel
 ó no es verdad que yo existo ,
 no es cierto que le quise ?
 cierto es : pues cómo vivo ? *se levant.*
 Qué quereis ? por qué no os vais
 impuros torpes ministros
 de ese traidor , de ese monstruo ?
 entiendo vuestros designios ;
 esperais que la noticia
 llegue de haber exercido
 la barbarie su rigor
 en mi bien , para esgrimirlo
 despues en su tierna esposa ;
 no aguardéis que esté cumplido
 el exécrable decreto ,
 que en el trance en que me miro
 me será grata la muerte :
 cebad los agudos filos
 de vuestro acero en mi pecho :
 indefensa estoy : impios ,

porque me es la muerte grata
 no quereis darme este alivio ?
 Pero Acmet viene , y me mira
 cubierto de regocijo :

Sale Acmet , y se lleva á Oranno.

qué quieres ? se lleva á Oranno,
 y no escucha mis gemidos:
 no comprehendo estos misterios.
 Qué es esto , cielos divinos !
 que trae Oranno ! Inhumano,
 qué traes aqui escondido ?

*Sale Oranno con una redoma en que
 trae un corazon.*

O qué horror ! un corazon
 me dexas en ese vidrio ?
 de quién es ?

Oran. Es de Horasan.

Rosm. De Horasan ? cómo no espiro !

Recitado.

Espectáculo horrendo ! Yo no puedo
 fixar la vista en tí sin confundirme :
 yo no sé donde estoy , ni qué me
 pasa :
 corazon de mi bien :
 objeto de mi amor : este sangriento
 vestigio de Horasan , su dulce imágen
 recuerda á mi deseo ;
 la boca , el rostro veo :
 su misma voz parece que ahora es-
 cucho.
 Un pánico terror
 siento que se reparte por mis venas ;
 la fuerza me abandona ;
 poco á poco , ay de mí ! morir me
 siento :
 ten piedad , sumo Alá , de mi tor-
 mento.

Aria.

De sentir los males,
 los males no siento ;
 B

ignoro si lloro ,
 si peno , si siento ;
 y busco la muerte
 sin poderla hallar.
 La pena , la injuria ,
 la rabia , la furia ,
 no bastan unidas
 mi vida á acabar.

Sale Acem. Oranno, tu Soberano
 quiere hablarte. El regocijo *vase*
 me tiene fuera de mí. (*Oranno.*)

Lee , señora , este escrito,
 y á Dios , mientras que tu dicha,
 y la de Ormuz facilito.

Rosm. Yo no entiendo estos arcanos,
 pero el papel exámino.

Rosane , la hija de Alí
 es Rosmira : : - cuándo vino
 la dicha ! de qué me sirve,
 si ya ha muerto el dueño mio?
 Horasan es Zayro : : - Cielos!
 cómo el secreto ha tenido
 tanto tiempo estos arcanos
 ocultos? Pero deliro,
 esto es sueño , mi dolor
 me ocasiona estos deliquios.

Veré la firma , Magmut:
 es el padre que ha tenido
 Horasán. Valgame Alá!
 Pero aquí viene el impío.

Sale Alb. De tu obstinacion el fruto,
 alevosa , ya habrás visto.
 El castigo de Horasán
 es del tuyo vaticinio.

Rosm. Ha cruel!

Alb. Sobradamente
 tu ingratitud he sufrido:
 tanto he sentido el agravio,
 que á Zayro , mi propio hijo,
 si viviese , y tu hermosura
 me compitiese atrevido,
 inmolaría á mi enojo.

Rosm. Pues cruel , á tu hijo mismo
 has inmolado.

Alb. Qué dices?

Rosm. El corazon de tu hijo
 es ese que ves. Te inmutas?

Te horrorizas del delito?
 Te confundes ?

Alb. Alá santo!
 Qué género de martiro
 es este ?

Rosm. Las agonías
 que has hecho sufrir , impío,
 á los demás , sufre ahora.

Alb. Quién te ha alucinado? dílo.

Rosm. Ya lo sabrás.

Alb. Dílo pronto,
 ó vive Alá , que mi brio : : -

Rosm. Respeta á tu Soberana,
 á Rosmira. Amigos mios,
 Musulmanes?

Alb. A éstas horas
 son inutiles tus gritos.

Salen las Guardias y Confidentes.

Rosm. Tártaros ?

Dentro voces. Albumazar
 muera.

Sale Zayr. Muera el cruel é impío.

*Zayro amenaza á Abumazar , y éste
 amenaza á Rosmira.*

Alb. Vivo Horasan? Muere fiera.

Zayr. Antes muere tú á mis filos.

Alb. Mata , pero mira que
 matas á tu padre mismo.

Acem. Albumazar, que te matan
 á traycion.

*Albumazar pierde la situacion á la
 voz de Acmet.*

Zayr. Dueño querido
 salvate.

*Zayro se abraza con Rosmira , y que-
 da desarmado. Albumazar.*

Oran. Suelta á mi Rey,
 ó te mato.

Acem. Quién te ha dicho
 que es tu Rey ese tirano,
 ese cruel , que estos dominios

tiranizó á Bibdabay,
y á Rosmira.

Rosm. Ay padre mio!

Alb. No creais estos engaños,
miente en todo quanto ha dicho.

Acm. No miente Magmut, y todo
consta claro de este escrito;
en él dice que á Rosmira
salvó del cruel regicidio
con el ánimo de unirla
con Zayro tu tierno hijo,
despues de tu muerte, á fin
de evitar que los partidos
de los dos en civil guerra
no encendiesen estos sitios
desdichados; á este efecto
le robó quando el cuchillo
del rigor fuiste á esgrimir
en el Árabe, y como hijo
suyo le tuvo, hasta que
la muerte le cortó el hilo
de la vida. En este pliego,
que me entregó con sigilo,
consta todo, el qual he abierto
viendo de Zayro el peligro.

Alb. Y quién dió la vida á Zayro?

Acm. Mi piedad; y en ese vidrio
el corazon de un Eunuco

puse en vez del suyo.

Alb. Uníos;

reynad en Ormuz, que yo
por no verme envilecido
en los desiertos del Asia,
vivir solo determino.

Zayr. Ay Acmet, cuánto te debo!

Rosm. Vasallos, de beneficios
yo os colmaré. Vamos Zayro.

Zayr. Vamos adorado hechizo,
y el Cielo, que la inocencia
siempre protegió benigno,
con dos esposos que se aman,
estienda su patrocinio.

FINAL.

Zayr. No sirve la asechanza,
no sirve la Malicia
quando por la justicia
se rige la razon.

Rosm. Contra el poder injusto,
contra el poder tirano
el Cielo soberano
muestra su indignacion.

Coro. Sus sabias providencias
sumisos respetemos,
si su favor queremos
que esté en nuestro favor.

COMEDIA NUEVA EN TRES ACTOS:

EL CASADO AVERGONZADO.

EGECUTADA TODA POR NIÑOS.

POR DON LUCIANO FRANCISCO COMELLA.

PERSONAS.

Sir Constante, esposo de.....
Miladi Constante.....
Lovemore, esposo de.....
Mis. Lovemore.....
William, amigo falso de los dos.
Jonatam, criado de Constante.....

ACTORES.

Angel Lopez.
 Catalina Fabiani.
 Manuel....
 Josefa Lopez.
 Maria Pinto.

LA ESCENA ES EN LONDRES.

ACTO PRIMERO.

*Salen Monsieur Lovemore, y Monsieur William.**Wil.* Lovemore á dónde vamos?*Lov.* Al Café.*Wil.* Pues y la cita de mi Pigot?*Lov.* Dices bien, vamos á verla.*Wil.* Y la hija del Piloto?*Lov.* La veremos despues.*Wil.* Y la baylarina?*Lov.* Despues de aquellas, tambien le haremos nuestra visita.*Wil.* Pero Miladi Constante: - con ma-*Lov.* Te aseguro que me hechiza; *(licia.)* y á no ser porque es muger de un amigo, que me estima, y que disfruto el auspicio de su casa: :-*Wil.* Tontería, al mayor amigo: :- Pero tu muger: hasta la vista, como él busca las agenaz,mi amor la suya codicia. *vase.**Sale Mis. Lov.* Ya se fue su seductor.*Lov.* Qué desaliño! su vista me sofoca.*M. Lov.* Dónde vas?*Lov.* No sé.*paseandose.**M. Lov.* Volverás aprisa?*Lov.* No sé.*lo mismo.**M. Lov.* Quieres que te espere.*Lov.* No sé.*lo propio.**M. Lov.* Dime, vida mia, en qué te he ofendido?*Lov.* No me canses con porfias.

Y agur.

*Al irse sale corriendo Mil. Constante, y por detrás le detiene, y se le lleva por donde salió.**M. Lov.* Qué infeliz nací!*Const.* A dentro. Vamos aprisa.*Perdonad. cortesía á M. Lov.**Puf: mi muger por acá.**En-*